

2026

Suplemento de
Economía Solidaria
No. 155

INTEGRACIÓN

Cooperativa

UCC Neiva, la universidad privada con mayor reconocimiento en el Huila

La Universidad Cooperativa de Colombia, Campus Neiva, se consolidó en 2025 como la institución de educación superior privada más reconocida en el departamento del Huila. Este liderazgo se refleja en su posicionamiento y crecimiento académico, impacto social y articulación con distintas entidades y sectores de la región.



Patricia Sánchez Rubio, directora de la Universidad Cooperativa de Colombia campus Neiva

Por: Bernardo Monje Sánchez, coordinador de comunicaciones de la Universidad Cooperativa de Colombia.

Con una comunidad universitaria integrada por alrededor de 2.000 estudiantes entre pregrado y posgrado, más de 11 mil egresados y un número significativo de personas que conforman el

cuerpo profesoral y administrativo, la UCC se consolida como una universidad cercana y representativa en el Huila. El 80% de sus estudiantes provienen de estratos 1 y 2, y la mayoría son huilenses, lo que evidencia su papel como motor educativo y social en el departamento opita.

La oferta académica responde a las necesidades del entorno y las tendencias globales. En pregrado, la Universidad se ha consolidado por su oferta académica en Ingeniería Civil, Ingeniería Agroalimentaria, Ingeniería de Sistemas, Ingeniería Industrial, Derecho, Psicología, Diseño Crossmedia, Narrativa Transmedia y Tecnología en Criminalística y Ciencia Forenses. Programas con alta demanda educativa, reconocidos por la calidad de sus egresados, muchos hoy empresarios y un alto porcentaje, ubicados en importantes empresas a nivel local, nacional e internacional.

En posgrado, la formación se ha fortalecido con especializaciones en Derecho (Laboral, Penal, Público y Derecho del Proceso), también las especializaciones en Análisis y Diseño de Estructuras, Gerencia de la Calidad y Auditoría en Salud, y Producción y Comercio de Café. Todas, orientadas a mejorar la calidad educativa en áreas necesarias del

derecho, la ingeniería, el sector de la salud y la productividad del campo.

Además, la UCC avanza en la consolidación de nuevos programas que ampliarán las oportunidades académicas en la región. Entre ellos se encuentran Ingeniería de Software, la Especialización en Gerencia del Talento Humano, Maestría en Derecho, Maestría en Ingeniería, la Especialización en Infraestructura Vial, Especialización en Turismo para el Desarrollo del Territorio y Maestría en Psicología de la Salud.

En investigación, la Universidad Cooperativa en Neiva logró resultados históricos en la Convocatoria 957 de Minciencias: dos grupos lograron la categoría A1, la más alta: El Grupo Psic saberes y el Grupo de Ingenierías, liderado por investigadores reconocidos como Senior y Asociados. Asimismo, cuenta con 10 semilleros activos y 21 publicaciones indexadas en Scopus, consolidando su aporte al desarrollo científico y académico de la región.

El impacto social es evidente en proyectos como "Decido ser mejor", que benefició a 6.000 personas en 37 municipios del Huila, fortaleciendo salud mental y tejido social; inauguración de la Tienda Nativa Solidaria del Cuidado, el Primer Festival de Emprendimiento Solidario y Economía Popular "Emprende Paz", que reunió a más de 50 emprendedores víctimas del conflicto; el diseño del sistema de abastecimiento de agua potable para El Juncal en Palermo, que beneficiará a 5.000 habitantes con tecnologías sostenibles; así como los estudios y diseños de obras de infraestructura estratégica para el municipio de Rivera. A esto se suman servicios de la institución como el Consultorio Jurídico, que atendió a 697 usuarios y el inicio del Consultorio Animalista y el Consultorio Psicológico, con más de 1.450 sesiones clínicas, consolidando el modelo docencia-servicio.

En reconocimiento a esta gestión del equipo liderado por Patricia Sánchez Rubio, la UCC Neiva recibió importantes distinciones en 2025, como la Condecoración Orden Cacique Timanco otorgada por la Asamblea Departamental del Huila; la exaltación de ACORD por su contribución al deporte y el reconocimiento especial de la Personería de Neiva por su articulación en iniciativas que promueven derechos humanos y bienestar social.

De esta manera, la universidad avanza en el proceso de Acreditación Institucional Multicampus, orientado a fortalecer la calidad académica y los procesos universitarios. Actualmente, está en la etapa de condiciones iniciales, cuyo documento fue radicado ante el CNA y que dará paso a la visita de pares el 17 de marzo. En esta fase las dependencias han revisado sus indicadores y fortalezas, destacando la pertenencia académica, la investigación, la proyección social y una infraestructura sólida, lo que permite que la institución esté preparada para continuar hacia la acreditación de alta calidad.

Con estos logros, la Universidad Cooperativa de Colombia, Campus Neiva, se proyecta como un referente académico, de investigación e impacto social en el Huila y demuestra su reconocimiento en la formación de profesionales, la generación de conocimiento y el desarrollo sostenible del territorio.





VENTANA SOLIDARIA



El cooperativismo arrocero se articula para defender el campo colombiano

Por: Dayana Carolina Gómez Hernández

Las organizaciones solidarias que hacen parte de la cadena arrocera se sentaron en una misma mesa para analizar, con franqueza y visión de futuro, la profunda crisis que atraviesa uno de los sectores más estratégicos para la soberanía alimentaria del país. El Primer Encuentro de Organizaciones Solidarias de la Cadena Arrocera, realizado en Neiva el pasado 11 de febrero, se convirtió en un espacio histórico de diálogo, reflexión y construcción colectiva, impulsado por ASOCOO-PH y COAGROHUILA, con la participación activa del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, FINAGRO e ICA.

El encuentro reunió a cooperativas de distintas regiones del país —Casanare, Norte de Santander, Tolima y Huila— que, pese a sus diferencias territoriales, comparten una problemática común: la amenaza constante que representa la importación de arroz a bajo costo, muchas veces de menor calidad, que termina desplazando la producción nacional y afectando directamente el ingreso y la dignidad de los pequeños y medianos productores.

Para Yael Garaviño Rodríguez, presidente del consejo directivo de ASOCOO-PH y representante del movimiento cooperativo, el encuentro dejó importantes novedades: “Nos dimos cuenta de algo fundamental: en Colombia existen cooperativas arroceras con trayectorias de hasta 40 años que han resistido crisis tras crisis, pero que hoy enfrentan un escenario especialmente complejo”, afirmó. El dirigente subrayó que el arroz colombiano, reconocido por su calidad, pierde competitividad frente al producto importado que ingresa al país a precios más bajos, muchas veces sin los controles adecuados.

Esta situación, explicó, no solo golpea al productor, sino que desestimula el cultivo y empuja al campesino a abandonar el campo. “Si no protegemos al agricultor, no habrá futuro para la producción de alimentos. Defender el arroz colombiano es defender la vida rural y la soberanía alimentaria”, enfatizó.

Uno de los temas centrales del encuentro fue la necesidad de fortalecer los controles a la importación. Las cooperativas coincidieron en que el ingreso de arroz por vía terrestre ha facilitado prácticas irregulares y contrabando, por lo que

se propuso priorizar la importación marítima, donde es posible ejercer una mayor vigilancia en los puertos y garantizar condiciones justas para la producción nacional.

Desde el Gobierno nacional, Nixon Padilla, asesor del despacho del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, destacó la importancia estratégica de las organizaciones solidarias dentro de la cadena productiva del arroz. “Para el Gobierno del Cambio, el cooperativismo es un actor clave. No solo permite garantizar la soberanía alimentaria, sino también la supervivencia de miles de familias que dependen de este cultivo”, señaló.

Padilla explicó que el Ejecutivo ha tomado decisiones inéditas, como el control de precios mediante resoluciones que buscan asegurar un ingreso mínimo de arroz extranjero a nuestro país, así como acciones interinstitucionales para frenar el contrabando. Además, anunció que se están evaluando medidas para mejorar el acceso a insumos agrícolas, con el fin de reducir los costos de producción y hacer más competitivo al sector.

No obstante, reconoció que los desafíos son estructurales y requieren del trabajo conjunto entre Estado y organizaciones solidarias. “Las soluciones no pueden ser coyunturales. Necesitamos propuestas de fondo, construidas desde el territorio, con información real y confiable”, puntualizó.



Aquellos que con dedicación y visión trabajan por el bienestar del territorio y el sector.



VENTANA SOLIDARIA




Experiencia y modelo cooperativo para enfrentar la crisis

Desde Norte de Santander, Guillermo Alexander Infante Santos, gerente general de Coagronorte, una de las cooperativas antiguas del sector arrocero, destacó el valor de la integración. Agradeció a ASOCOOPH y COAGROHUILA por propiciar el encuentro y reiteró que trabajar desde el cooperativismo permite llegar directamente al agricultor y generar beneficios colectivos.

Infante insistió en la necesidad de construir una “marca país” que incentive el consumo de arroz colombiano. “Consumir lo nuestro es fortalecer el agro, es proteger al campesino. El trabajo cooperativo no solo beneficia a las cooperativas, sino a todo el entorno económico y social”, afirmó.

Una visión similar compartió Carlos José Hómez Vanegas, gerente general de la Cooperativa Serviarroz de Ibagué, quien alertó sobre el crecimiento de los inventarios de arroz a nivel nacional, especialmente con la coincidencia de las cosechas del centro del país y los Llanos Orientales. Este panorama, advirtió, podría presionar aún más los precios a la baja.

Si bien reconoció que las resoluciones de control de precios y los

incentivos por hectárea han sido un alivio temporal, expresó la preocupación del sector frente al escenario posterior a su vigencia. “El gran interrogante es qué pasará después del primero de junio. Necesitamos claridad y una hoja de ruta a mediano y largo plazo”, señaló.

Por su parte, Suly Barrios, integrante del consejo de administración de Coagrocasanare resaltó que uno de los mayores logros del encuentro fue comprender que la crisis no es local, sino nacional. “Lo que vivimos en Casanare lo están viviendo también en Tolima, en Norte de Santander y en el Huila. Por eso era tan importante este espacio”, afirmó.

Barrios insistió en la urgencia de actualizar las cifras del sector con información que provenga directamente de las cooperativas, donde se concentra el conocimiento real de la producción. “Las cifras oficiales muchas veces no reflejan la realidad del agricultor. Si queremos políticas efectivas, deben construirse con datos de primera mano”, dijo.

Coagrocasanare, una cooperativa joven surgida tras la crisis de 2021, agrupa actualmente a 25 agricultores con un área de influencia cercana a las 10.000 hectáreas. Su apuesta ha sido la compra colectiva de insumos y la negociación conjunta con molinos, aunque hoy enfrentan una situación crítica: ton-



El sector cooperativo del Huila, recibió con las manos y mentes listas para escuchar las experiencias y dificultades del sector arrocero en otros territorios.

eladas de arroz almacenadas que no han logrado vender. “Venimos a buscar soluciones porque solos no podemos”, expresó.

Para René Manrique, gerente general de COAGROHUILA, el encuentro marcó un antes y un después en la articulación del sector solidario arrocero. “Es lamentable que muchas veces tengamos que reunirnos en medio de las crisis, pero este primer encuentro demuestra que las cooperativas pueden liderar procesos de diálogo y propuesta”, expresó.

Manrique destacó la calidad de la convocatoria y la diversidad de aportes, subrayando que el sector arrocero debe ser entendido como un sistema donde interactúan agricultores, industria, Estado y en-

tes reguladores. “Nos vamos con tareas claras y con la convicción de que la integración cooperativa es el camino”, concluyó.

El Primer Encuentro de Organizaciones Solidarias de la Cadena Arrocera dejó un mensaje contundente: la defensa del arroz colombiano pasa por el fortalecimiento del cooperativismo, la formulación de políticas públicas justas y el reconocimiento del campesino como pilar de la economía nacional. Más allá de las cifras y las resoluciones, el encuentro evidenció que solo a través del trabajo solidario, articulado y con visión de país será posible garantizar que el arroz siga siendo un símbolo de identidad, trabajo y soberanía para Colombia.





“El periodismo no murió, cambió de forma”

El pasado nueve de febrero se conmemoró en el país como es tradicional el Día del Periodista, una labor que se viene transformando con la llegada de nuevas tecnologías. Dimensión Cooperativa consultó desde lo nacional y regional de qué manera las nuevas formas de informar están aportando a esta labor.

Por: Viviana Vargas

El periodismo viene en un proceso de transformación, especialmente desde lo digital, condicionado fuertemente por las redes sociales, así mismo aún existen altos riesgos en materia de seguridad cuando de periodismo de investigación se trata; pero ¿hacia dónde va el periodismo en Colombia? los comunicadores Ana María Escobar, Juan Diego Alvira y desde lo regional el docente Heber Zabaleta Parra compartieron sus impresiones.

¿Cómo trabajar en la lucha contra la desinformación y las noticias falsas?

La mejor forma de combatir la desinformación no es gritar más fuerte, sino verificar mejor. Hoy el periodismo serio tiene que volver a lo básico: contrastar fuentes, explicar el contexto y no correr detrás del clic. También es clave reconocer cuando algo no se sabe aún. Decir ‘esto no está confirmado’ también es periodismo responsable.”

¿Se puede hacer periodismo imparcial en medio de tanta polarización política?

La imparcialidad absoluta no existe, porque todos somos seres humanos. Lo que sí existe es la honestidad intelectual. Nuestro deber no es quedar bien con todos, sino ser justos con los hechos, incómodos cuando toca y transparentes con la audiencia. No tomamos partido por los políticos, tomamos partido por los hechos.

¿Cómo manejar los señalamientos y comentarios malintencionados?

Aprendimos que no todo merece respuesta. Hay críticas que ayudan a crecer y ataques que solo buscan ruido. Lo importante es tener la conciencia tranquila, respaldo en el trabajo bien hecho y una red personal fuerte que te recuerde quiénes eres cuando el ruido arrecia. El desgaste emocional existe, pero no nos gobierna.

Ahora bien, en relación a la presión de la inmediatez digital: ¿cómo manejarla?

La inmediatez no puede reemplazar la verdad. Preferimos llegar segundos después, pero bien. El reto es saber frenar, respirar y preguntar: ¿esto aporta?, ¿esto está confirmado?, ¿esto le sirve a la gente?

¿Cómo adaptarse a los nuevos formatos del periodismo?

El periodismo no murió, cambió de forma. Hoy hay que saber contar historias en video, en redes, en audio, sin perder profundidad. El formato cambia, la esencia no: contar bien es lo que le importa a la gente. Lo que nunca pasará de moda es la calle, y los medios de hoy son las redes, el streaming, y las narrativas visuales cargadas de emoción.

¿La inteligencia artificial desplazará al periodista?

La inteligencia artificial no reemplaza al periodista, reemplaza al periodista que no se adapta. La IA es una herramienta poderosa para investigar, organizar datos y producir mejor, pero no tiene criterio ético, calle, empatía ni olfato periodístico. La IA no siente, no duda y no se juega el pellejo.

¿Qué concepto les merece el ejercicio del periodista en la región Surcolombiana?

Hay un periodismo regional valiente, cercano y muy necesario. En regiones como el sur del país, los periodistas cuentan historias que muchas veces no llegan al centro del poder, pero que explican mejor lo que vive Colombia. La valentía y autenticidad se respira en los profesionales que ejercen su labor en la región, en medio de dificultades, técnicas, logísticas, económicas y muchos hasta arriesgando su vida en cada informe, en cada reportería, nuestra admiración y profundo reconocimiento por lo que hacen, sin ellos no sabríamos lo que sucede en las entrañas del país.

¿En qué proyectos profesionales están trabajando este año?

Proyectos muy enfocados en periodismo cercano, explicativo y multiplataforma. Queremos seguir contando historias que ayuden a entender el país, mezclando calle, análisis y nuevas narrativas digitales. Seguimos muy enfocados en fortalecer nuestras plataformas digitales. En YouTube estamos haciendo un trabajo muy juicioso con contenidos largos, explicativos y atemporales, que la gente puede consultar en cualquier momento. En Instagram y TikTok seguimos con contenidos familiares, educativos e informativos, construyendo comunidad y no solo alcance, y también trabajando la opinión de forma responsable. En lo personal, uno de los grandes retos es lograr que todo esto crezca sin descuidar lo más importante: nuestra familia y la formación de nuestra hija. Ese equilibrio es clave para nosotros.

A propósito de la familia, ¿qué es lo más difícil de ser periodistas y esposos?

Aprender a apagar el personaje y cuidar a la pareja. El periodismo



Los esposos y periodistas Ana María Escobar y Juan Diego Alvira.

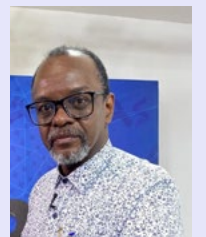
se mete en la casa, en la cabeza y en la conversación diaria. El reto es no volver la vida personal una sala de redacción. Pero también tiene algo muy bonito: compartir valores, criterio y una forma similar de mirar el país.

Finalmente, ¿Qué opinión tienen en relación a la labor del sector cooperativo y la economía solidaria en el país?

La economía solidaria cumple un rol silencioso pero fundamental en Colombia. Muchas comunidades se sostienen gracias al cooperativismo, al ahorro colectivo y a modelos más humanos de economía. Es un sector que merece más visibilidad y pedagogía.

Educación y periodismo alternativo

Desde lo regional, el profesional en comunicación, Heber Zabaleta también compartió sus impresiones en relación a la labor del periodista y los retos que se avecinan con la llegada de nuevos formatos y tecnologías.



“Si ejercemos el periodismo de manera consiente e utilizamos las herramientas tecnológicas de manera responsable se puede realizar un buen periodismo; la presión de la inmediatez digital se percibe, los que somos un poco más mayores entendemos que no se trata de comunicar de primero, sino saberlo comunicar y transmitir, se debe trabajar en una formación de calidad, se siente una mayor satisfacción; ahora bien tenemos que adaptáramos claro que sí, hay que seguir adaptándonos y no caer en el facilismo.

La labor de los periodistas de la región Surcolombiana merece mi aplauso y reconocimiento, obviamente en las regiones los periodistas están aún sometidos a muchas presiones como las económicas, sociales, amenazas, etc. Me siento orgulloso de ser periodista de la Región Surcolombiana y aplaudo a la mayoría de mis colegas que hacen un excelente trabajo.